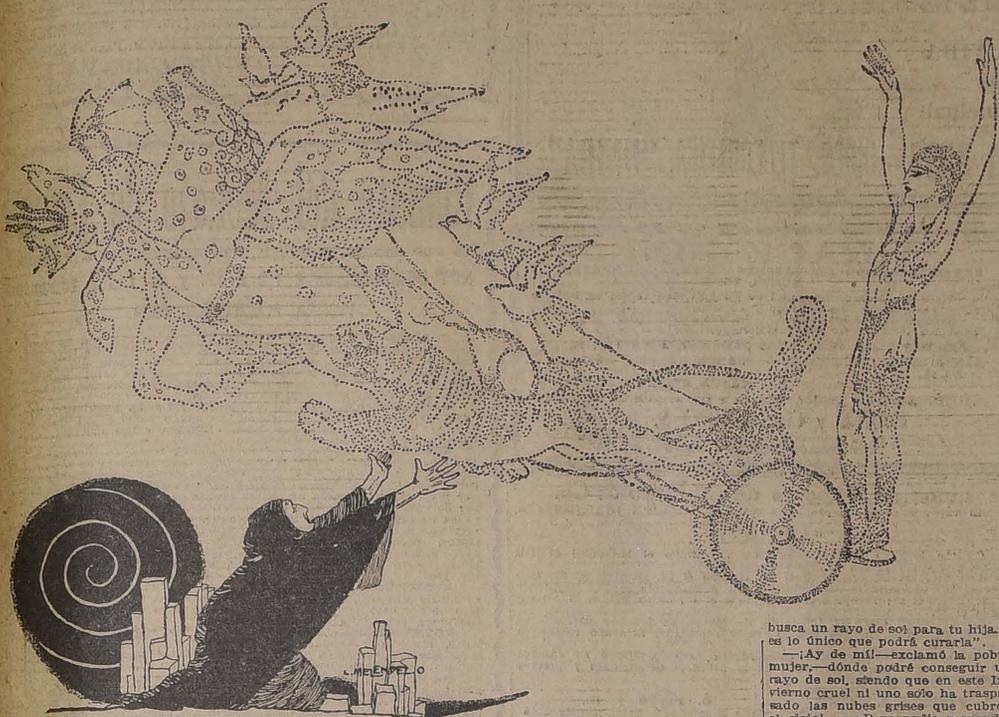


EL RAYO DE SOL

(CUENTO FANTASTICO)
(Del Concurso de Cuentos de "La Nación")



Sofía, la hermosa y buena Sofía estaba casi moribunda. Un mal extraño y desconocido se había apoderado de ella, y parecía querer concluir con aquella vida joven. Poco a poco había ido perdiendo la alegría y había concluido por ponerse insensible a todo cuanto la rodeaba hasta al amor tierno y sincero de su madre. Blanca e inmóvil, tendida en su lecho, parecía una estatua, una bella estatua de nivel alabastro con los ojos siempre cerrados, y sus lindas manos cruzadas sobre el corazón como para acallar de una vez sus débiles latidos.

Interminables y las noches sin fin junto al lecho de su hija, acochando con ansias la más leve señal de aquellos ojos siempre cerrados. Y sus lágrimas eran tan abundantes como la lluvia, y sus suspiros se mezclaban al murmullo del viento que soplabo día y noche en aquel invierno frío y cruel cual ninguno.

Una noche, la joven pareció agravarse más aún, estaba más abatida y su respiración fatigosa parecía el eco de un suspiro. La muerte planeaba sobre su lecho. Sin hallar qué hacer la pobre madre, y viendo que los esfuerzos de

la ciencia eran incapaces para curar un mal cuya causa y naturaleza se ignoraban por completo, mandó a buscar a cierta viejecita que tenía fama de hechicera según unos y de sabia según otros. La viejecita, que parecía tener a lo menos cien años y que caminaba apenas, afirmándose en su bastón, estuvo largo tiempo a los pies del lecho de la enferma observando ya a ésta, ya a su madre, en el más profundo silencio. Por fin, después de mucho rato, se acercó a la madre y mirándola de una manera profunda y enigmática, le dijo solemne estas palabras: "Anda y

busca un rayo de sol para tu hija... es lo único que podrá curarla".

—¡Ay de mí!— exclamó la pobre mujer, —¿dónde podré conseguir un rayo de sol, siendo que en este invierno cruel ni uno sólo ha traspasado las nubes grises que cubren el cielo?... Pero nadie respondió a su doloroso lamento; la viejecita, se había ido sin hacer ruido, sin decir una palabra más. Y otra vez sus suspiros se mezclaron al doliente murmullo del viento, y sus lágrimas volvieron a correr tan abundantes como la lluvia.

Las palabras de la anciana lo parecían un absurdo, y sin embargo, estuvo largo tiempo a los pies del lecho de la enferma observando ya a ésta, ya a su madre, en el más profundo silencio. Por fin, después de mucho rato, se acercó a la madre y mirándola de una manera profunda y enigmática, le dijo solemne estas palabras: "Anda y

habitación; alguien que se acercaba a pasos lentos y mesurados. Miró en torno suyo, y de un rincón oscuro vio surgir una figura muy alta, muy flaca, envuelta en un manto blanco... Allí no tuvo necesidad de ver su horrible rostro para saber quién era; su intuición de madre se lo dijo: era la Muerte que venía en busca de su hija! Corrió entonces y con los brazos extendidos se interpuso en su camino. ¡Por favor! ¡Por piedad!, clamaba la infeliz, no te la lleves. Pero la Muerte inmutable, impávida, seguía avanzando sin parar. Ya cerca del lecho de la moribunda le suplicó por última vez: Déjame ir a buscar ese rayo de sol; espera hasta que vuelva; si no lo encuentro mi hija será tuya. La Muerte entonces se fué retirando hasta perderse otra vez en las sombras. Sin perder tiempo, la madre besó en la frente a su hija, y salió en busca del rayo de sol.

Afuera reinaba una profunda oscuridad, pero sin amedrentarse, se puso a caminar con los brazos extendidos como una ciega. La Muerte entonces se fué retirando hasta perderse otra vez en las sombras. Sin perder tiempo, la madre besó en la frente a su hija, y salió en busca del rayo de sol.

—Siento no poder ayudarte,— replicó la voz con tono compasivo,—pero jamás he visto un rayo de sol y nadie ha visto mi faz a la luz del día... soy la Noche. Mas tu dolor me conmueve, sé cuán grande es el dolor de una madre y muchas veces te he visto llorar junto al lecho de tu hija; por lo tanto te conduciré al través de mi reino hasta el bosque, en donde pudieras ser que encontraras un rayo de sol que se hubiese quedado prisionero entre sus tupido follaje.

La Noche dejó a la madre en el límite del bosque y se retiró. Vino entonces la Aurora, llena de encantos y gentilísima a anunciar la llegada del Día, y los pájaros empezaron a cantar llenando el campo de alegría y esperanzas.

Cuando el tiempo está bueno, la Aurora aparece amable y sonriente, vestida con diáfanos velos en tonos delicadísimos de celeste y rosado. Pasa rápidamente, tocando apenas la Tierra, con sus ligerísimos pies, sus áureos cabellos flotan en el espacio, y la brisa, que se encarga de peinárselos, guarda los que se desprenden de su cabellera para convertirlos en rayos de sol. La madre, que sabía esto, la agradecía con impaciencia y pidió a la brisa que le diese uno de esos cabellos.

que tan fácilmente en el corazón de una madre; así, pues, antes de entrar en el bosque esperó a que viniese el Día, pensando que tal vez de él podría conseguir el deseado rayo de sol.

Generalmente, todos nos creemos con derecho a pedirle algo al nuevo Día; y siempre tenemos fe en él; por eso la pobre mujer cuando lo vio venir conduciendo su carro de oro en el que venían las Horas cantando, se puso de pie; y como aquel conductor no detiene jamás su carro, de lejos le gritó: "¡Oh, tú que eres la alegría de la vida! Tú que apareces con la majestad y la hermosura de un dios! ¿no podrías darme un rayo de sol?".

El Día seguía avanzando sin responder, y su bello rostro permanecía impasible. La madre, con acento dolorido volvió a hacer su petición: "¡Día, que vienes en tu carro de oro, que vienes en tu carro de oro; todas van cantando la canción de la vida, alegras unas, tristes otras, y a medida que las va llegando su turno, una a una se bajan del carro y se estafan para siempre en la eternidad... Esta vez eran todas tristes y sombrías; ninguna parecía poseer un rayo de sol... Sin duda aquel día iba a ser nublado, y la desgraciada mujer comprendió que nada podría conseguir de él. Acordiándose entonces de lo que se había aconsejado la Noche, se internó en el bosque.

Cuando entró en el bosque, todos sabían ya el motivo que la llevaba allí, pues los árboles, que habían hablado con la Noche, llegaron contando la noticia por todas partes; felices al pensar que si todos los humanos se robasen los rayos de sol, ellos estarían dispuestos a dárselos, pues el mundo quedaría para siempre oscuro. Pero todos los otros habitantes del bosque sabían muy bien que aquella criatura humana no encontraría lo que buscaba y sintieron una gran simpatía por su dolor. Los árboles se alegraron al pensar que si todos los humanos se robasen los rayos de sol, ellos estarían dispuestos a dárselos, pues el mundo quedaría para siempre oscuro. Pero todos los otros habitantes del bosque sabían muy bien que aquella criatura humana no encontraría lo que buscaba y sintieron una gran simpatía por su dolor. Los árboles se alegraron al pensar que si todos los humanos se robasen los rayos de sol, ellos estarían dispuestos a dárselos, pues el mundo quedaría para siempre oscuro.

Y la madre pasó en medio de aquel silencio buscando y mirando por todas partes. Pero todo estaba frío y sombrío, y las profundidades del bosque parecían guardar sólo oscuridad y misterio. Ya iba a llegar al confín de la selva, en donde los árboles, más estupefactos, debían ver un gran valle, por el cual pasaba un río

MANUEL VILOS
Especialista en dentaduras artificiales
GALVEZ 133

BRILLANTES
Perlas y joyas en genero
compro al mejor precio.
MONEDA 937

¡ALFOMBRAS!
¡ALFOMBRAS!
Realizamos a precios más
bajos de plaza, alfombras de
tripe rizado y de tripe
cortado de lana, de una pieza.
De tripe rizado, desde \$ 60
De tripe cortado, desde \$ 385
Visítanos.

EL AGUILA
SAN DIEGO 460

DELICIOSA AGUA MINERAL DE MESA
Monjas 667
Teléfono 2321
GUILLM. ZEBBI

INSTITUTO SAN MARTIN
SAN MARTIN 64. — TELEFONO
INGLES 213
Kindergarten, preparatorias, hu-
manidades. Internos, medio-pupilos
externos. Facilidades alumnos pro-
vinciales. Los profesores son de Esta-
do, conocidos por su competencia y
seriedad. Profesorado, señores: Er-
nesto Melo Aguirre, Agustín Rivera,
Juan Rojas Segovia, M. Fuentes, J.
Cuadra Gormaz, F. Herrera, R. Ba-
rria Oyarzun, etc. Exámenes válidos
en el establecimiento que extirmina la Gas-
ta. Preparatorias organizadas en igual
forma que cursos de humanidades.
Clases principian el 15 de Marzo.
Matricula abierta. 18-M.

COMPRO
Joyas con brillantes, Artículos
de platería, loza y chafalonía de
oro y plata.
SAN DIEGO 460
Teléfono Inglés 1036

DE OCA-ION
Muebles de todas clases, pianos,
dormitorios, comedores, sa-
lones, cates, colchones, som-
nieres y ropa de cama, encuentra
Ud. con seguridad en
EL AGUILA.— SAN DIEGO 460

No tiña el color blanco de sus canas
con tinturas o preparaciones "muy baratas y llamativas", porque
luego sufrirá mucho cuando empieza a caerse su pelo. Estas sal-
van la situación del momento, pero dañan la raíz, y cuando quiera
ya curarla, no será tiempo, porque el pelo se desprenderá solo. El
"ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA".
es puramente vegetal y no contiene ninguna materia nociva para
el pelo, como son el mercurio, plomo, zinc, alcohol, acetico, que da-
ñan la raíz del cabello, y hacen muy difícil su curación.
El Especifico Boliviano "BENGURIA" hace salir pelo en abun-
dancia, y es la única preparación inofensiva que extirmina la Gas-
ta, detiene la caída del cabello y totalmente segura en la curación
radical de las canas y la Calvicie.
Consultas y venta del Especifico:
MONEDA 875 (ALTOS)
DR. RAFAEL BENGURIA B.—CASILLA 2426.—SANTIAGO
Atiendo pedidos de provincias.

Composturas, Máquinas de Escribir - Estado 44

BANCO HOLANDES DE LA AMERICA DEL SUR
CALLE AGUSTINAS 1031-1033
Abona los siguientes intereses:
Cuentas en moneda corriente:
A la vista, el 1%
Con 30 días de aviso, el 3%
Con 30 días de aviso, después de 3 meses, el 5%
Con 30 días de aviso, después de 4 meses y de-
más plazos, según convenio.
Cuentas en liras italianas y pesetas:
Con 30 días de aviso, el 3 1/2%
Con 30 días de aviso, después de 3 meses, el 4 1/2%
CASA MADRE EN AMSTERDAM.
SUCURSALES EN HAMBURGO, BUENOS AIRES, RIO DE JA-
NEIRO, SANTOS, SÃO PAULO, VALPARAISO.— CORRESPONSA-
LES EN TODAS PARTES DEL MUNDO.

La Lotería Nacional Argentina es autori-
zada por el Gobierno argentino y, por con-
siguiente, absolutamente legal.

Desconfíe Ud. de las personas GENEROSAS
que le insinúan la conveniencia de adquirir
bonos-lotería en vez de lotería verdadera
y seria.

La CASA E. TURRI, Buenos Aires, Gale-
ría Güemes 356, es la única que puede glo-
rriarse de haber vendido en CHILE los gran-
des premios.

El compañero más agradable para pasar las largas ve-
ladas de invierno, es el famoso

PIANOLA PIANO
AEOLIAN



Cuyas perfectas ejecuciones igualan al pianista más consumado.
Sírvese examinarlos en

CASA WEIL
SECCION PIANOS.— ESTADO 354 - 364
Unicos representantes.

FABRICA DE MUEBLES
"LA ARAUCANA"

RESULTADO DEL PRIMER SORTEO DEL CLUB N.º 1.
Ante el Notario Público señor Javier Echeverría Vial,
Bandera 246, se efectuó ayer el primer sorteo del Club de
Muebles Pinos, saliendo favorecido el número 42, pertenecien-
te al señor Luis Gronemeyer, Galería Alessandri N.º 15.

TENEMOS EN FORMACION EL CLUB N.º 2
Los interesados en adquirir MUEBLES PINOS pueden or-
denar el envío de prospectos sin ningún compromiso. Entrega
inmediata.
V. ARTURO NAVARRO F.
SALVADOR MORENO
FABRICA: AVENIDA IRARRAZAVAL 252.—CASILLA 2360

SEÑORES MEDICOS

NO SE OLVIDEN QUE LAS MEJORES ANPOLLITAS
en uso en los principales Hospitales y casas de salud de la República, y
los mejores
JARABES EXTRACTOS FLUIDOS
pedidos expresamente para el enseñanza Universitario son los que
prepara el
LABORATORIO SANINO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
Proveedor de la Armada Nacional y de los Ferrocarriles del Estado.



EL MAS IMPORTANTE ESTABLECIMIENTO DE PRODUCTOS QUIMI-
COS.— VIRA DEL MAR.

LOTERIA NACIONAL ARGENTINA

La Lotería Argentina reparte a los toma-
dores de números el 70% del valor que
percibe por concepto de venta de los billetes.
Próximos sorteos: MARZO 21 y 28, de
\$ 80,000 argentinos
ENTERO: \$ 70; QUINTO: \$ 15 CHILENOS

La LISTA OFICIAL del sorteo con premio
mayor de \$ 80,000 nacionales, verificado el
14 del presente, está a su disposición en la
CASA E. TURRI, Huérfanos 955, Santiago.

# FABULOSO TESORO ENTERRADO EN LA ISLA DE COCOS

## Se organiza una expedición para ir en busca de los tesoros enterrados por el capitán Morgan en la isla de Cocos. — Cuando y por qué fué escondido este tesoro. — Un relato novelesco de piratas y de aventureros

# MANUFACTURA A MANO



SIN GRAMPAS DE ALAMBRE

dicen cosas accedibles. Si se pudiesen contar los secretos del mismo mundo, permanecerían en la misma ignorancia... a menos que los secretos del más allá se parecieran extraordinariamente a los de este mundo... ser secretos y no nos interesarían.

Hay, pues, que resignarse y, como dice M. Nicolás Segur en la "Revue Mondiale", "si no se quiere dispartar a propósito de la Relatividad, es preciso contentarse con las consecuencias de la teoría de Einstein, sin arriesgarse a definir su punto de partida y, sobre todo, sin querer hacer fácilmente inteligibles las bases y demostraciones del físico de Berlín".

Lo cual significa: tengamos fe en los misterios de la Ciencia y lo demás nos será dado por añadidura.

Amén.

**EL ANIVERSARIO ¿Y por qué DE PAUL DE KOCK?**

Flaubert, que Dostoyevsky, Paul de Kock nació un día, murió otro día y tiene admiradores que lo recuerdan. Claro que no evocan solemnemente su memoria; era de un carácter distinto y se le honra como si vivió y escribiera, sin mucha solemnidad, contando anécdotas suyas, elegidas con esmero entre las que pueden contarse. Las tiene y hermosas.

Bajo el Terror, su padre, Juan Cabanés, holandés naturalizado en Francia, fué guillotinado; días después Fouquier-Tinville, el terrible, se presenta ante Mme. de Kock, quien amamantaba a su hijo. Para un joven de diez meses, tencia la salvó. Los revolucionarios son hombres sensibles. Claudana, tiene vida hasta que duere la lactancia. Salud y Fraternidad generó a Paul de Kock — escribía, más tarde, Paul de Kock — no me conduje mal en esa circunstancia: todavía en pañales, hallé modo de salvarle la vida a mi madre. No veo en la antigüedad ejemplo parecido!

Esta buen humor no lo abandonó. En 1871, cuando los incendios pegaron fuego al barrio donde habitaba, regresó a descepar a los subterráneos de su casa, como todo el mundo: No — decía — un bien francés sólo debe bajar a la bodega para buscar vino.

**VERLAINE JUZGADO EN INGLATERRA**

Mrs. Nicol-Gado, conocida en París por sus críticas, ha consagrado un importante estudio a Paul Verlaine. En general, los escritores británicos creen que en Francia no hay poesía; Mr. Nicol-Gado, si bien considera poeta a Verlaine, en cambio casi no lo considera francés. Es un belga — dice.

Lo que más le interesa en su personalidad es que, nacido al declinar el Romanticismo, se inicia como Parnasiano y madura como jefe del Simbolismo, resumiendo en su obra tres escuelas y cincuenta años literarios. Renovó la poesía y la versificación francesas, aportó algo extraño a ellas, porque era un extraño él mismo. Por lo demás, todo el movimiento simbolista fué hecho por extranjeros; lo prueban los nombres de Stuart Merrill, Valéry-Graffin, Jean Moreas y varios otros.

Es una tesis discutible.

**MEDITACION SOCIAL**

Un libro de Paul Faure, pero grande por el entusiasmo con que está escrito, por la emoción que desean ganar fácilmente un minimum de diez pesos diarios, vendiendo artículos a tocador y otros, se necesitan. Tratar de 9 a 10 y de 4 a 5 en MORANDE 322

**SASTRERÍA L. CORREA**

CATEDRAL 250. BANDERA — TELEFONO 2155. — CASILLA 79

Ofrece un selecto y hermoso surtido de Casimires recibidos por los últimos vapores, de las mejores fábricas de Inglaterra y Francia.

**CASAS HABITACION**

DELICIAS. — Casa de altos y bajos recién terminada. Exterior imitación piedra. Superficie 12x50. Facilidades de pago. \$ 200,000.

ALONSO OVALLE. — Casa de dos pisos con cochera y garage independientes. Superficie 14x60 metros. \$ 185,000.

PROVIDENCIA. — Hermoso chalet de dos pisos independientes. Superficie 12x38. \$ 185,000.

EN AVENIDA PEDRO VALDIVIA

Hermosa casa-quinta muy bien tenida y con toda clase de comodidades. Chalet de dos pisos con salas, habitaciones, cocina de Providencia. Superficie: 42x180 metros. PÉRIOD: \$ 250,000.

ADOLFO RIQUEZ, MORANDE 322



MAPA DE LA ISLA DE COCOS. HICHO DE MEMORIA POR UN PARIENTE DEL PIRATA MORGAN. EN CUYO PODER LO VIO ANTES DE QUE ESTE BAJARA A LA TUMBA

Una información cablegráfica recibida hace tres días y publicada en nuestro diario, da cuenta de haberse organizado una expedición para ir en busca de los fabulosos tesoros enterrados en la isla de Cocos, a quinientas millas al sur del canal de Panamá, por el capitán Morgan, hace justamente un siglo.

Agrega la información que el Gobierno de Costa Rica ha concedido a Miss Jane Standish el permiso necesario para la expedición.

La historia de este tesoro enterrado y perdido en la isla tropical tiene todo el encanto de esos romances novelescos de piratas y aventureros que Stevenson puso en su famosa novela "La Isla del Tesoro".

Hace un siglo, allá por el año 1520, el Portés sintió amenazado por la expedición libertadora que había de salir de Chile para expulsar del Imperio de los Incas a la dominación española. La noticia de esta amenaza hizo pensar al Virrey del Perú en la necesidad de poner a salvo el dinero y demás valores empozados en Lima a fin de que no cayeran en poder de los invasores. Con este fin se equipó apresuradamente un barco a cargo del capitán Morgan, viejo lobo de mar, anclado en el Callao, después de valientes hazas marinas y de innumerables correrías de pirata.

En un breve espacio de unos cuantos días todo el tesoro real pasó de Lima a bordo del bergantín del capitán Morgan, pero al mismo tiempo la dominación española perdía la isla de Cocos.

Pero el barco llevaba todavía una carga mucho más preciosa. La noche que Morgan se embarcó en la isla de Cocos, se dio cuenta de que había corrido la vida por todos los mares del mundo y que había tomado parte en numerosas expediciones piratas tan frecuentes en aquellos tiempos. Thompson se dio cuenta de la tentadora promesa de apoderarse del inmenso tesoro que arastraba el barco, y al efecto se comprometió con algunos marineros para llevar a cabo su plan.

Tan pronto como el barco atracó a la isla, que no era otra que la señalada en los mapas con el nombre de Isla de los Piratas, Morgan dispuso lo necesario para poner allí a salvo el tesoro, convencido de que era imposible aventurarse en ese débil bergantín a través de los tormentosos mares australes. Al efecto, escoltó entre los hombres de su tripulación a los que él mismo eligió por sobre la borda del barco ante los ojos aterrorizados de las mujeres que contemplaban impotentes la horrorosa escena. Hecho esto los comandados a los que habían agregado otros marineros de la tripulación regresaron al centro de la isla para tomar posesión del tesoro. Thompson había tenido la precaución de apoderarse del mapa que llevaba el capitán Morgan en el momento de la muerte. Pero un hecho inesperado vino a torcer los propósitos de los asesinos. De repente surgió entre ellos una sangrienta disputa por dos de los mujeres más hermosas que iban en el barco, una de ellas la hija del Virrey. La disputa se agravó hasta convertirse en un feroz exterminio. Sólo quedaron al último Thompson y dos compañeros, que se embarcaron en un falucho para ir en busca de elementos para retirar de la isla el gran tesoro de la ciudad de los Virreyes.

A partir de aquel momento una serie de romancesos "aventuras" constituyó la febril actividad de los piratas y aventureros que apoderarse de aquella fabulosa riqueza, hasta que muere por último Thompson en una aldea de Nueva Escocia, sin revelar jamás el sitio donde fueron enterrados los trescientos sacos de joyas de oro y plata, ni confiar la posesión del mapa levantado por el capitán Morgan a ningún mortal.

¿Se ha encontrado ahora, después de casi un siglo, este mapa? Con qué informaciones o antecedentes sale esta nueva expedición en busca del tesoro de la fastuosa ciudad de los Virreyes?

El cable como de costumbre, se sobrio en sus informaciones y sólo comunica que una expedición norteamericana ha salido para la isla de Cocos en busca de las fabulosas tesoros.

Con maestría de experto novelador y delicadeza de artista legítimo, Eduardo Barrios ha conseguido expresar en un trama de sentimiento una serie de cuadros que pintan la vida interna de los frailes franceses, sus amores y sus temores, tejendo una intriga ligera que se sigue con vehemencia curiosidad.

Pero no queramos a la hora de abrir el velo que cubre esta obra, todavía inédita y nos reservamos un juicio más claro y minucioso para cuando se edite.

Será pronto.

**POEMAS**

Como un enamorado que busca para su amante el mayor palacio de la tierra, Angel Cruchaga ha ido hasta la Biblia, y dentro de la Biblia, hasta el corazón de Job, el hombre de los dolores, para alzar dignamente su propio dolor. ¿Qué le importa, en realidad, la desgracia legendaria del patriarca de Idumea? ¿Qué relación puede haber entre el momento aspero de su vida y el mundo de sutiles complicaciones que atigen el alma moderna? Tal vez, casi ninguna; pero estas figuras remotas, de nebulosa existencia, tienen la fuerza de crecer fácilmente y prestarse al símbolo, al canto, al poema. Su manto impreciso cae con majestad sobre todos los hombres y sus palabras vagarosas y verdaderas, compuestas de elementos primitivos, atraviesan los tiempos y resuenan con la música de sus líras.

La de Angel Cruchaga, después de muchas otras, recuerda, sus acentos de verdad y de emoción con los gritos lejanos del "Santo de Hus", y en estrofas ultraístas entona un himno al viejo jefe de la tribu de los Beni-Israel.

Santo del muladar, terrible santo, un alarido de trémula hacia el cielo. Con tu cilicio se aromó el infierno.

Oh milenarío surco del tormento, tu voz se alzó como una espina torcida hacia la amarga luz del firmamento! Nadie estará de Dios nunca más (cerca)

De tu sangre celeste y melodiosa brotó la cruz y apareció el Mestias que volaba en una mariposa sobre la santa hoguera de Isalás...

Ignoro qué cara habría puesto Job oyendo estas imprecaciones; pero me asiste la sospecha de que los lectores y los críticos apagados a la forma clásica las habrán de escuchar como el santo hombre oía de sus servidores la noticia de sus calamidades.

El poeta no rompe el molde consagrado, no cue en la peculiaridad de hacer unos versos largos y otros cortos, ni de trazar dibujos con las líneas, ni de llamar la

atención mediante muchas letras mayúsculas, algunas o a través de líneas diagonales de punta a punta. Hace algo peor para los ojos los viejos pseudo-clásicos, y mejor para los que gustan con libertad de la Belleza, el uso de la rima. En el vaso antiguo, Cruchaga vierte vino nuevo y lo bebe y nos ofrece con la misma unión sagrada que el fiero la sangre del dero y tembloroso en su voz; acada por vez primera, la queja de uno de estos "espíritus revolucionarios", empujados en avanzar hacia otros horizontes poéticos, sin cóngrua, llega limpia y penetrante, sin cóngrua, a un contacto íntimo con el pasado y despreñida de afectaciones verbales de demasiado visibles.

¿Y qué audacia de vuelo! A su lado, Gabriela Mistral, cuyos sollozos han sido los más hondos que se hayan exhalado en esta tierra, y tal vez en nuestra lengua, que dice: "Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras veces. Dios traiga al cabo—más teñida roce—pasión humana y más cerca de nosotros. Angel Cruchaga no dice nada del amor y casi no habla de los hombres; ha buscado su misterio en los espacios infinitos y se mueve por ellos como en su dominio propio. Ha querido cantar los más altos cantos y el aliento no le ha faltado sino raras